

Caprara, Giovanni y Alessandro Ghignoli (dirs.) (2015).

TENDENCIAS CULTURALES EN ITALIA.

ENTRE LITERATURA, ARTE Y TRADUCCIÓN

Reseña: *Daniel Romero Benguigui*

Universidad de Málaga

Autores: Giovanni Caprara y Alessandro Ghignoli (dirs.)

Editorial: Comares (colección interlingua n.º 141). Granada: 2015

Reseña: Daniel Romero Benguigui (Universidad de Málaga)

Número de páginas: 92

ISBN: 978-84-9045-241-7

FECHA DE RECEPCIÓN: 20/10/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 30/11/2015

PÁGINAS: 1009-1011

Tendencias culturales en Italia: Entre literatura, arte y traducción, proyecto dirigido por Giovanni Caprara y Alessandro Ghignoli, ambos docentes de la Universidad de Málaga, contempla un objetivo muy claro: abarcar los elementos definitorios de la cultura italiana a través de diversas manifestaciones. Para alcanzar esta meta no se ocupa únicamente de la literatura nacional (aunque esta conforma una parte importante de la obra), sino que procura extenderse a otras facetas de la cultura, como perfectamente se indica en el subtítulo.

Observando el índice se percibe ya el interés a esta pluralidad, pues de los ocho artículos que conforman la obra los cuatro primeros se centran en la literatura, y si bien los dos siguientes se centran en el arte y los dos finales tratan el tema de la traducción, todo esto es una verdad a medias.

Se dice esto porque aunque es indiscutible que cada trabajo se centra en un aspecto cultural se hace imposible profundizar en este sin la presencia de los otros, ¿o acaso es posible hablar de las traducciones sin aludir a los escritos que se trasciben, o comentar el arte sin mencionar las menciones en los medios?

Siendo muy conscientes de esta relación se han contemplado los tres enfoques que protagonizan el subtítulo, pero esta perspectiva incrementada no se detiene aquí. Al avanzar la lectura uno descubre que exactamente la mitad de los ensayos se encuentran en lengua italiana, y los restantes se componen en lengua castellana. Una doble perspectiva aparece en *Tendencias culturales en Italia*, recogiendo juicios de nativos (que han crecido contemplando el desarrollo de esta sociedad) y extranjeros (los cuales pueden opinar desde una posición

distinta). La heterogeneidad en estos análisis e indagaciones permite que se amplíe la mirada del lector, pues sin duda va a encontrar opiniones ajenas a su actual perspectiva.

Iniciando con los artículos dedicados a la literatura, se puede apreciar que estos cumplen una función introductoria en los propósitos del proyecto, sirviendo de crisol que permite la convergencia de los diferentes aspectos culturales que se exponen.

De este modo los cuatro ensayos que conforman esta parte comentan diferentes ideas existentes en Italia, independientemente de si estas nacieron allí o si llegaron a través de la cultura de otros países. De hecho, los dos primeros trabajos se centran en cómo Italia recibe la influencia de otras culturas y las adapta. En esta parte tenemos los paralelismos de la historia española y su similitud con Italia encontrados por Sciascia y comentados por d. Giuseppe Marci, que encuentra en esta relación un nexo común que nombra como “mediterráneo”, al viaje que analiza Mirella Marotta Peramos en la obra de Tabucchi *Per Isabel. Un mandala*, donde el trayecto permite la presencia de diferentes culturas que aparecen en forma de anécdotas, comidas e incluso música.

Todas estas reminiscencias culturales proporcionan identidad a la nación que presentan (como cuando Sciascia habla de la “hispanidad”), influyendo en otras culturas. De este modo cada país exporta e importa diferentes valores culturales, y las producciones puramente italianas se presentan en los dos artículos que completan la parte dedicada a la literatura. El romance puramente italiano de Calvino (investigado por d. Daniele Corsi) y el teatro futurista de Depero (estudio de Llanos Gómez Menéndez) son producciones que nacen de una influencia cultural y que, a su vez, originan nuevas tendencias, factor que, por supuesto, atiende al objetivo del presente estudio.

Con respecto a los artículos dedicados al arte, estos trabajan dos ideas interesantes que incorporan nuevos matices a lo ya visto, ya sea la relación de la pintura o la arquitectura con los géneros literarios (artículo de Linda Garosi) o cómo el arte fomenta el desarrollo de la literatura (trabajo de Juan Agustín Mancebo Roca).

En el primero se habla de la literatura costumbrista y romántica del XIX y de su transmisión por Italia desde las obras francesas, así como de los paralelismos que se produjeron entre los movimientos pictóricos y los literarios. El segundo contempla un movimiento artístico puramente italiano, el arte *povera*, que si bien se definió en su momento como “un arte basado en el empleo de materiales pobres” presentó un verdadero movimiento ideológico que trascendió las barreras geográficas, extendiéndose su ideario por Suiza o

Grecia a través de una transmisión basada en obras y, como no, en literatura de los autores que explicaban su inspiración o cómo entendían este arte.

Con respecto al papel de la traducción, esta constituye el cierre de la publicación, y trata tanto la figura del traductor como el trabajo de este en cuanto a la transmisión de la cultura, en este caso, a través del paso de una lengua a otra de un texto literario.

El artículo de Raffaella Tonin plasma la labor del traductor a través de una protagonista literaria (la traductora en *Gente conmigo*), exponiendo casos donde es necesario alterar el mensaje de la traducción por una serie de motivos.

Si bien en dicha historia el contexto justifica el cambio, es en el ensayo de Natalí Andrea Lescano Franco donde estas ideas pasan a la realidad, hablando de las dificultades de traducir un texto “fielmente”, teniendo que atender o bien a los intereses del lector, confeccionando un texto estándar sin complicaciones de coloquialismos, dialectos y jerga, o decantarse por los intereses del autor y buscar formas de transmitir sus ideas al nuevo idioma.

Habiendo contemplado diferentes enfoques y percepciones a través de estos tres ámbitos, puede concluirse con la idea de que el presente estudio pretende heterogeneizar la cultura italiana a través de múltiples juicios, y ciertamente lo logra al complementar entre sí las diferentes voces.

Ya se dijo antes que es prácticamente imposible hablar de la cultura atendiendo a una única manifestación, y aunque este haya sido el sistema empleado durante muchos años el análisis de estas tendencias se presenta atendiendo a un fin mucho más ambicioso. El desarrollo de diferentes manifestaciones culturales y la interrelación entre estas y otras culturas es un filón a trabajar para entender qué podemos entender como lo puramente italiano y qué se ha adaptado de otro marco (por ejemplo, del europeo).

El proyecto, pues, no solo cumple con el objetivo propuesto de ofrecer una amplia mirada al panorama italiano, sino que además expone la necesidad de indagar más, de estudiar más ámbitos y de entender aquello que define a la noción italiana de cultura, pudiéndose extrapolar esto a otros lugares y qué elementos aproximan a estas culturas y cuáles las distancian, siendo estos últimos rasgos lo que nos permiten hablar de la “identidad nacional”, lo que en última instancia permite definir al pueblo italiano.